

La intervención ciudadana en la transformación de los espacios públicos¹

WALTRAUD MÜLLAUER-SEICHTER
Departamento de Antropología Social y Cultural,
UNED, Madrid

RESUMEN

La autora analiza qué es lo que se entiende por “participación ciudadana”, especialmente el programa *Agenda 21*, sus bases legales, los ámbitos de su aplicación, los problemas que surgen durante estos procesos y, finalmente, sus resultados concretos. Relacionado con este tema, muestra un estudio en curso que lleva a cabo en cooperación con la asociación *Paideia*, en el que se analiza la percepción y visión del espacio público por un grupo de niños en el madrileño barrio de Lavapiés.

Palabras clave: Espacio público urbano, Participación ciudadana, Antropología urbana.

SUMMARY

The author discusses the concept of “Citizens’ Involvement” as it concerns a program known as *Agenda 21*: its definition, its legal basis, the contexts of its application, the problems involved in the processes of negotiations carried on both levels (the citizens’ and the institutional representatives’) and the specific results to be obtained. In connection with this program, the author describes an ongoing research project with the association *Paideia* that consists in analyzing the perceptions of and opinions about urban green spaces by a group of children from the neighborhood of Lavapiés in Madrid.

Key words: Public space, Citizens’ involvement, Urban anthropology.

¹ El estudio, que se encuentra en su fase inicial, se realiza dentro del proyecto HUM2006-03511/FILO *Estrategias de integración social y prevención de racismo en las escuelas*. La autora de las fotos que lo ilustran es Waltraud Müllauer-Seichter, realizadas en 2006.

Las formas que la gente impone a su entorno, se pueden interpretar como la representación de su orientación social. Observando esta conducta en un contexto más amplio, se podría decir que la manera de entender la vida social de una época concreta, por determinados grupos de líderes institucionalizados, plasma su particular visión del mundo, específicamente del paisaje público (Rotenberg 1996: 5)².

CITIZENS INVOLVEMENT O PROCESOS DE DIÁLOGO EN LA TOMA DE DECISIONES

Uno de los principios básicos de la democracia es dividir el poder y, de este modo, permitir a más personas implicarse en el proceso de toma de decisiones dentro de la sociedad, lo que conlleva la necesidad de prestar atención real y así lograr una implicación verdadera por parte de los



FIG. 1: Plaza de Tirso de Molina, verano 2006.

ciudadanos en este proceso. Este hecho depende de las posibilidades de que los propios individuos vean convertidas en realidad sus iniciativas con cambios positivos de su entorno vital y, más adelante, sus esfuerzos queden reflejados en los resultados.

Cuéntame, y lo olvido. Muéstrame, yo me acordaré. Implicame, y, entenderé.
(Proverbio chino)

² Traducción propia.

Las tendencias a aplicar esta nueva vía de ejercer la democracia —aunque siempre paralela a las instituciones tradicionales y en un ámbito local— han ofrecido durante los últimos años en la mayoría de los países europeos (si nos centramos en el marco de la Unión Europea) resultados muy favorables. El éxito de esta clase de procesos democráticos radica en el uso de unas estructuras superiores a las tradicionales en la toma de decisiones que se inclinan hacia una perspectiva individual. En este sentido, si hablamos de *Citizens involvement* tenemos que operar con términos como “iniciativas individuales”, “implicación”, “participación”, “diálogo” y *empowerment*. Esta “capitalización del poder”, que se consigue por parte del ingreso de la participación ciudadana, estimula a su vez dos aspectos importantes que ejercen mejoras en dos niveles: por un lado sirve como herramienta para fortalecer los intereses individuales dentro de una sociedad y, por otro, presenta un estímulo para el desarrollo general de la propia sociedad.

Para nutrir estas dos vertientes es necesario superar un nivel básico y, dotar de poder, tanto a los actores involucrados, como mantener la fluidez del desarrollo de los proyectos concretos. Para obtener resultados satisfactorios en ambos niveles, estos procesos requieren un diálogo continuo y una voluntad de comunicación permanente y abierta.

Los movimientos que se van sumando a la lista, ya casi interminable, recogida en la red bajo el lema de *citizens involvement* muestran, que más democracia o mejor democracia no siempre significa más elecciones, sino una toma de decisiones compartida.

AGENDA 21: ¿QUÉ ES Y PARA QUÉ SIRVE?

[En su origen, la] Agenda 21 era un programa de las Naciones Unidas (ONU) para promover el desarrollo sostenible. Es un plan detallado de acciones que deben ser acometidas a nivel mundial, nacional y local por entidades de la ONU, los gobiernos de sus estados miembros y por grupos principales particulares en todas las áreas en las cuales ocurren impactos humanos sobre el medio ambiente. “Agenda” es una lista detallada de asuntos que requieren atención, organizada cronológicamente, y “21” hace referencia al siglo XXI (<http://www.diputacionavila.es/medioambiente/agenda21>).

El inicio del concepto de *Agenda 21* surge en una reunión celebrada en Río de Janeiro el año 1992, organizada por las Naciones Unidas. Es allí donde 173 gobiernos aprobaron un plan de acción para el desarrollo sostenible en el siglo XXI, buscando la forma de satisfacer nuestras necesidades sin agotar los recursos naturales y garantizar que las generaciones futuras puedan satisfacer las suyas. Se puede describir como una gran *network* entre Estados que ofrecen un catálogo de “buenas prácticas”. Cada una de

estas *Agendas* se nutre de una serie de *Agendas 21 Locales*, que nos llevan a un nivel más básico y hacen referencia a las actividades propuestas por las autoridades de cada municipio para conseguir este desarrollo sostenible.

En España hay varias ciudades que participan en esta Agenda, entre ellas Barcelona, Ávila y Zaragoza. La implicación de Madrid con las que firmaron este compromiso en España es muy reciente; los primeros documentos sobre la intención de una futura participación se remontan al año 2005. Desde octubre de 2006 se ha activado una página Web pero está todavía en proceso de construcción con muy pocos contenidos accesibles.

El gran desafío en el programa de *Agenda 21 Local* era, evidentemente, conseguir un grado elevado de implicación por parte de la ciudadanía, partiendo de la base de que pasar del núcleo de personas más concienciadas, a todos y cada uno de los ciudadanos, no se podía lograr en un único paso. Por eso pareció adecuado centrar los principales esfuerzos en suscitar la participación de organizaciones y colectivos y también en dejar las puertas abiertas a la intervención de personas a título individual. Como consecuencia, fue necesaria la adopción de un esquema participativo que apostara por la calidad ante la cantidad.

El documento de criterios y propuestas para la participación ciudadana de la Agenda 21 de Barcelona, por ejemplo, “aportó, tanto las bases teóricas del proceso, como pautas operativas en relación con las fases y los instrumentos para hacerlo posible. La propuesta del documento marco para el desarrollo del proceso de participación se puede sintetizar en los elementos siguientes” (Consell Municipal de Medi Ambient I Sostenibilitat 2002: 2):

- tres fases: información, deliberación y concreción
- dos perspectivas de trabajo: territorial y temática
- dos tipos de protagonistas: entidades y ciudadanía

Del estudio de las diferentes páginas Web en la red, y, sobre todo, de la comparación con la amplitud de sus enlaces, contenidos y resultados, se puede obtener una visión del nivel en que se encuentran las diferentes ciudades dentro del programa global. La mayoría de las páginas tiene un diseño muy parecido y ofrece una opción en inglés, mientras que la de Barcelona aparece también en catalán. La de Viena, aparte de la accesibilidad en alemán e inglés, ofrece la información en turco y serbocroata, en atención a los colectivos mayoritarios de inmigrantes y, por lo tanto, muestra el deseo de una implicación de éstos en el proceso de toma de decisiones. La densidad de la ramificación de las páginas en muchos casos es engañosa, a la hora de abrir determinados *links* se observa que éstos aparentemente ofertan contenidos todavía inexistentes, sobre todo en lo que se refiere a “proyectos” o “resultados” concretos.

ANTROPOLOGÍA Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Es legítimo preguntarse qué tiene que ver la antropología con los procesos de participación ciudadana y, también, qué puede aportar este campo profesional a la cuestión. Personalmente, creo que se trata de un tema muy interesante dentro de los estudios de la ciudad, pues ofrece dos vertientes: por un lado el medioambiente y, por otro, la socioeconómica, ambas dignas de un análisis antropológico. Y, como es un fenómeno bastante reciente, nos permite la observación de un proceso cívico que todavía está en su fase inicial, tanto en su base como para los responsables políticos. Otro enfoque interesante en este terreno es visualizar las barreras a los procesos de participación, y puede suceder que los afectados no quieran implicarse porque no esperan beneficio y que las posibilidades de comunicación no sean suficientes; que exista escasez de recursos o miedo a posibles consecuencias. Estos procesos se frenan también por la falta de interés y apoyo político, es decir, los obstáculos a la participación se manifiestan cuando los responsables políticos no apoyan, ignoran o —en el peor de los casos— boicotean las iniciativas. Ocurre cuando éstos temen la invasión de sus competencias, o porque la solución está en contra de la política aplicada. El proceso tampoco prospera cuando desde el principio no existe un espacio flexible para la toma de decisiones o cuando se aleja de hechos irrefutables ya creados (BMLFUW 2004: 5-7).

Otras razones que entorpecen la fluidez o el éxito de los procesos de participación pueden ser el no dedicar suficiente tiempo para su preparación, que la finalidad no esté suficientemente clara, o no se llegue a los potenciales implicados. La meta consiste en definir el grupo o grupos de afectados y trabajar para que la información sea comprensible para todos los implicados en el proceso (inmigrantes, etc.) eliminando las barreras de acceso.

Finalmente, también puede haber frustración cuando la comunicación entre las partes se interrumpe por intereses particulares, bien por ocultación de vías de información, por *Lobbies*, etc., o simplemente, cuando no se cumplen ciertas expectativas de los ciudadanos.

En estudios anteriores (tanto en mi trabajo sobre la Casa de Campo como en el dedicado al espacio público en Perú) pude ver en conversaciones con profesionales en este terreno y, como ahora, en entrevistas con el vecindario de la zona que estamos estudiando, que no existe una tradición que implique los deseos o necesidades de los usuarios en la toma de decisiones. Considero que desde la antropología podemos ofrecer una serie de herramientas de trabajo, propias de la disciplina, para hacer visibles las

exigencias de un conjunto de personas reales, sus circunstancias de vida y las funciones que exigen a los espacios públicos, para que redunden en la mejora de su calidad de vida en circunstancias puntuales. Para el análisis antropológico también es de gran interés ver los pasos que dan las instituciones responsables, su reacción ante la experiencia de la participación ciudadana y los posibles cambios que puede provocar el proceso en las actitudes de la toma de decisiones. Por ejemplo es interesante destacar que en la modificación de plazas y pequeños parques se reproduce una situación bastante estática, que no contempla para nada los ciclos estacionales, las temporadas (sombra/sol), etc. Pudimos también observar en anteriores estudios que, en muchos casos, después de la modificación han desaparecido puestos de periódicos (cabinas telefónicas, servicios, etc.) que daban antes vida al lugar y ejercían de “ojo” o “control social”. Observamos una clara tendencia a la creación de asientos en “fila” que sustituyen a los merenderos de antes y, suponemos, que esta distribución tiene la intención de que la gente no permanezca mucho tiempo en el sitio. Con esto quiero decir que en nuestro estudio en el barrio de Lavapiés observamos la creación de espacios rígidos y poco comunicativos. Pensamos que se debería apostar por un equilibrio entre una variedad más amplia de opciones. Tanto en (lo que queda de) la plaza de Agustín Lara como en Tirso de Molina, se ha optado por materiales bastante inadecuados en lo que se refiere al mobiliario urbano. En el análisis de las plazas en cuestión vemos una serie de ejemplos, yo diría “desafortunados”, de elementos de diseño, pero esto no es lo más preocupante. Llama la atención que el aspecto de los cuatro puntos concretos que observamos en Lavapiés —cuando se termine la reforma— tiende a una apariencia clónica. Aparte de que se intenta hacer desaparecer colectivos incómodos de nuestra sociedad, de paso se barre también la memoria del lugar, el “colorido local”.

Las cuestiones de fondo que queremos analizar y aclarar sobre la participación urbana son: ¿Existe una constelación específica de cada lugar? ¿Queremos que las plazas muestren de alguna manera las costumbres y preferencias de las personas que las frecuentan? ¿Interesa más adaptarnos a un nuevo estilo de ciudadano que se sienta cómodo, sea en su plaza de toda la vida, en una de París, Tokio o Frankfurt, o en ninguna?

Los especialistas de la planificación urbana, seguramente con buena voluntad, ejercen su labor creativa en la mayoría de los casos desde un nivel socioeconómico e incluso intelectual bastante distante al que tiene la gente que vive y frecuenta estos lugares. A los diseñadores les tienta en muchas ocasiones el reto de implantar soluciones que vieron en concursos internacionales, el juego con las formas y los materiales. Su visión en este campo seguramente es mucho más amplia y entiendo que materiales de tipo más



FIG. 2: Plaza Agustín Lara.



FIG. 3: Plaza Agustín Lara.



FIG. 4: Proceso de modificación de la plaza Cabestreros.



FIG. 5: Proceso de modificación de la plaza Cabestreros.



FIG. 6: Plaza Tirso de Molina.



FIG. 7: Plaza de Tirso de Molina en verano de 2006.

tradicional, por ejemplo la madera, no ofrecen las mismas posibilidades del acero. Sostengo que los que diseñan los planos, en muy pocas ocasiones son usuarios habituales del lugar y también que no tienen información sobre la casuística del vecindario, es decir, quienes van a utilizarlo. Muchas veces ocurre que en la planificación de cómo debe quedar una plaza entran en conflicto dos derechos del ciudadano: el de la libertad y el de la seguridad. Con el afán de “barrer” de los lugares emblemáticos a grupos sociales no oportunos, se crean en ocasiones escenarios de riesgo y desconfianza, donde las personas se sienten observadas en todos sus movimientos. Desde la antropología muchas veces caemos en la trampa de defender prioritariamente las tradiciones que rescatamos de la memoria de nuestros informantes. Pero en el caso de la construcción o modificación del espacio público también hace falta tener presentes dos conceptos muy propios de la ciudad: la soledad y el anonimato que se ofrecen a las personas, sólo son una de las alternativas entre dos polos: la comunicación y el aislamiento. Los estilos y tiempos que nos impone la vida en sociedad son dinámicos y los cambios de ritmo requieren diferentes remedios para conciliarse con el entorno vital. Al igual que la “nueva ciudadanía” está lejos de la uniformidad, es posible que en nuestro estudio actual lleguemos a la conclusión de que la norma en los deseos de nuestros informantes tiende a la “exclusión temporal” en el espacio público para recuperar fuerzas entre las prisas de la vida cotidiana de la urbe.

Revisando mis estudios anteriores con la atención puesta en las cuestiones de participación urbana, pude ver un factor muy importante, el del tiempo, que a la vez es crucial y difícil para todos los implicados en la toma de decisiones. En las entrevistas que mantuve durante los años 2002 y 2004 con Peter Klopff, responsable de la MA 21³ del Ayuntamiento de Viena para el distrito centro que incluye el Prater, el parque con mayor extensión de la ciudad, hubo repetidas menciones al tiempo que se pierde en las reuniones de vecinos sobre las modificaciones del espacio público. Al mismo factor del tiempo se refiere Juan García, activista de los Ecologistas en Acción, cuando habla de la escasa persistencia de las redes de alerta promovidas desde la ciudadanía, que en general saltan por una causa puntual pero que es muy difícil mantener activas. Lo pudimos observar durante los años de trabajo sobre el uso de la Casa de Campo y, más adelante, cuando recabábamos la cooperación en una recogida de testimonios de vecinos sobre la tala de árboles durante la primavera del 2005 en la capital. Por este asunto hubo en varias áreas de Madrid manifestaciones por parte de los vecinos y

³ Sección del Ayuntamiento de Viena, Austria, encargada del mantenimiento y cuidado de los espacios verdes urbanos.



FIG. 8: Solución actual para la plaza de Tirso de Molina.



FIG. 9: Solución actual para la plaza Tirso de Molina.

usuarios de las zonas verdes afectadas. Recuerdo que durante la primavera y el verano acudí y participé con Juan García en varios encuentros y marchas que quedaron reflejados en los medios impresos y la televisión. Esto hizo que Ecologistas en Acción, como movimiento, obtuviera un poco más de atención por parte de los responsables políticos. Luego la gente se cansó, vimos que cada vez venían menos a los encuentros semanales, etc.

Precisamente durante mi estancia en Perú en el 2004 analicé con Aníbal Pino Zambrano, miembro constitutivo de INCA, este problema. La institución INCA tiene sus inicios en 1990 con una plantación simbólica de 1000 árboles en Cuzco, bajo la alcaldía de Daniel Estrada. Se trata de un movimiento que considera su misión la reforestación de zonas periféricas de esta ciudad, trabaja con grupos vecinales y preferiblemente en escuelas de la zona. Aparte de la labor de reforestación, imparte clases en los colegios sobre temas de Medio Ambiente. Aníbal Pino tiene muchos años de experiencia en lo que se refiere al proceso participativo y su opinión coincide con la que se refleja en las conversaciones de Klopff en Viena o en las de García de Madrid. Aníbal mencionó que a veces el proceso de participación se bloquea porque la gente en muchas ocasiones, se decanta en contra de una cosa o causa, por miedo o cuestiones de seguridad. Como consecuencia, se abandona el espacio para no exponerse a una posible situación conflictiva, lo que, con frecuencia, da pie a una paulatina privatización de lo público.

EXPERIENCIAS DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN MADRID

Durante las últimas décadas, la implicación pública se ha visto por parte de los responsables como un “lujo” que solamente ha podido llevarse a cabo en escasos proyectos, cuando el tiempo, los fondos monetarios y los espacios lo permitieron, o, cuando la opinión de los ciudadanos conducía a satisfacer las leyes. Pero es una realidad que las respuestas que se logran en cooperación con una ciudadanía informada suele llevar a soluciones más operativas que superan con éxito a las que se suelen conseguir a través de comunicaciones “*one way*”, como se puede denominar a las encuestas públicas tradicionales. Como todo cambio de entorno puede afectar la vida cotidiana de los vecinos, usuarios, etc., es muy importante que la implicación se produzca en las primeras etapas de la planificación y no cuando el daño ya es irreversible o cuando la modificación provoca rechazos, lo que en general se puede traducir como un fracaso de planificación.

En un curso de Humanidades Contemporáneas de la Universidad Autónoma de Madrid que coordiné junto a Nuria Roldán en la primavera de 2006, centraba los objetivos de mi intervención en la presentación de varios proyectos urbanos, actualmente en curso en Madrid y Viena, que muestran la

inquietud por parte de los ciudadanos en lo que respecta a la toma de decisiones. En este curso que denominamos *Poniendo la lupa sobre el espacio público* nos interesó diseñar un *patchwork* del *Citizens Involvement*, de los movimientos vigentes en la actualidad en nuestra ciudad. Los espacios públicos nos ofrecen un lugar de observación excelente para apreciar la dinámica intrínseca de la urbe. Desde un punto de vista tanto práctico como teórico, nos permiten analizar las negociaciones que siempre ocurren sobre los sitios comunes, por una parte en el orden institucional, y, por otra, en las interacciones entre las personas individuales y las agrupaciones con intereses comunes en determinadas zonas de la ciudad. De esta manera se posibilita la observación de formas regulares de ajuste o de conflicto, resultado de esta coexistencia temporal y espacial en puntos muy concretos del territorio urbano. Al mismo tiempo proporcionan una lectura de estructuras de poder, de jerarquía y de conductas individuales en relación con los conceptos de lo privado, semi-privado y lo público⁴.

Por mi parte, invité al curso a dos personas del ayuntamiento de Viena relacionadas con proyectos en el ámbito del espacio verde público. Una de ellas era la arquitecta austriaca Eva Kail. Su intervención sobre los criterios aplicados en la modificación de los parques en Viena, me empujó a comenzar el estudio con los niños en Lavapiés, del que hablaré más adelante. En varias ocasiones en que tuvimos encuentros a cerca de la toma de decisiones sobre modificaciones puntuales dentro del ámbito público, Eva Kail insistió en que se toma muy poco en cuenta esta parte de experiencia, de fantasía y, por la parte que les toca, de usuarios, la opinión “experta” que pueden aportar los “jóvenes ciudadanos” en la resolución más adecuada de los espacios que ellos mismos frecuentan. Las funciones tradicionales del “verde social” urbano ya no pueden abarcar hace tiempo las necesidades de la sociedad actual en la totalidad de sus facetas.

En busca de la calidad de vida que nos tienen que aportar estos espacios, comparto la argumentación de Jane Jacobs (1973) cuando mencionaba que la receta para que la gente acuda y viva los espacios públicos es llenarlos de una gran diversidad de funciones repartidas a todas las horas del día. Esta dinámica, que se muestra a través de una afluencia casi permanente, según Jacobs, puede lograr que el peligro y el miedo, percepciones muy individuales, no se apoderen de aquellos sitios públicos. Francesco Tonucci (1997: 2), desde la experiencia educativa en el trabajo con niños italianos, dedicado a cambios cualitativos para los ciudadanos más jóvenes, opina acerca de este problema:

⁴ Este aspecto lo he trabajado en otro artículo estrechamente relacionado con la perspectiva de género, véase Müllauer-Seichter (2004).



FIG. 10: La plaza de Tirso de Molina en verano de 2006.



FIG. 11: La plaza de Tirso de Molina en verano de 2006.

Lo que ocurre es que la ciudad ha perdido el espacio común, el espacio compartido, lo que hace de un conjunto de casas una ciudad es la presencia de espacios públicos. La ciudad de hoy prácticamente ha renunciado a este espacio porque lo ha dejado en manos de los medios privados. El coche es el dueño de la calle de hoy. Al no existir un espacio público la ciudad no sabe dónde acoger a los niños, dónde acoger a los ciudadanos y por eso va construyendo rincones separados y especializados para cada uno, el espacio para la tercera edad, el espacio para los minusválidos, el espacio para la infancia [...] esto es una manera de negar la realidad de la ciudad.

En la práctica no es tarea fácil de conseguir y muchas veces ocurre que un equipamiento funcional excesivo conduce a la saturación y por lo tanto se desequilibra el espacio verde.

UNIDAD DE ESTUDIO: LAVAPIÉS, PLAZA AGUSTÍN LARA

La unidad física del estudio, que acabamos de empezar, es la plaza Agustín Lara que forma parte de un conjunto de cinco espacios públicos (cuatro plazas y un parque) pertenecientes al barrio de Lavapiés. Llama la atención que las tres plazas, Agustín Lara, Plaza de la Corrala y Plaza de Cabestreros, que forman un triángulo dentro del conjunto, están en este momento (y desde hace mucho tiempo ya) en obras. Agustín Lara ha sufrido dentro de los últimos seis años su segunda modificación, lo cual demuestra un poco lo que relataba anteriormente en relación con una implicación temprana del vecindario. La plaza linda con la recién restaurada ruina de una antigua iglesia (los vecinos la llaman la iglesia de la Corrala), donde actualmente se encuentra la nueva biblioteca de la UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia). A continuación, demarcan físicamente la plaza un bloque de casas y los dos frentes laterales que dan acceso a las calles de Embajadores y Mesón de Paredes. La asociación *Paideia* está situada en la planta baja de una de estas casas y sus puertas acceden directamente a la plaza.

Para este estudio *micro*⁵ sobre la visión de la urbe que tienen los niños, los ciudadanos más jóvenes, pude aprovecharme de experiencias anteriores, fruto de una cooperación con Eva Kail, jefa de la oficina de asuntos de mujeres en Viena, desde 2003 hasta 2005 en una investigación sobre el espacio urbano. En varias publicaciones reseñadas en un artículo anterior (Müllauer-Seichter 2002), el equipo de Kail expone los resultados de la implicación de los niños en la modificación de parques céntricos en Austria y

⁵ En relación con las técnicas aplicadas en este estudio nos parece sumamente interesante la lectura de Isaac Joseph (1999).

Alemania⁶, y una serie de materiales elaborados por la Oficina de la Mujer (*Frauenbüro, Magistrat der Stadt Wien*) de Viena⁷. Otra vertiente sumamente interesante para el estudio que me propongo es la experiencia que recoge Francesco Tonucci (2003) en su libro *La ciudad de los niños* que relata el proceso de un proyecto de participación de los niños y las niñas en la transformación de la ciudad de Fano, Italia, que tiene pocos años de existencia, pero ha alcanzado gran difusión y notoriedad, principalmente en Italia donde se ha difundido de la mano de su impulsor Francesco Tonucci en más de cuarenta ciudades desde su comienzo en Fano en 1991. A partir de 1997 el proyecto cruzó las fronteras y hoy las ciudades que participan en esta experiencia son más de cincuenta en Italia, unas veinte en España y en Argentina: Buenos Aires, Córdoba, La Plata y Rosario. Dice Tonucci en una entrevista originalmente concedida a la Fundación GSR en el año 1997 con el título alarmante: “La soledad es una grave enfermedad de los niños que hoy viven en las ciudades ricas”:

Los niños no necesitan defensa ni juguetes, sino una ciudad que sepa acogerlos [...] De ahí nace en 1991 el proyecto La ciudad de los niños, que proponía a los alcaldes una nueva filosofía de gobierno de la ciudad, adoptando a los niños como parámetro de valoración, de proyección y de cambio de la ciudad. El desafío que planteábamos a las ciudades era la restitución de los espacios públicos a los niños, la posibilidad de que ellos saliesen y recorriesen su ciudad (Asociación de Viandantes 1999: 4).

Hablando de los resultados más relevantes Tonucci resume:

Quienes empezaron este proyecto y hoy son adolescentes hacen ahora una evaluación crítica, pero el hecho de que estén interesados en el tema de la ciudad, es una actitud bastante diferente al espíritu cínico y desinteresado de sus compañeros de edad (Asociación de Viandantes 1999: 4).

PERDONAD LAS MOLESTIAS, ESTAMOS JUGANDO PARA VOSOTROS

Este estudio se realiza a través de imágenes tomadas por los niños del centro *Paideia*. La iniciativa de crear esta asociación nace en diciembre 1986 como entidad sin ánimo de lucro y es declarada de Utilidad Pública por Orden Ministerial, el 24 de noviembre de 1998. El trabajo de la asociación se centra en favorecer la integración del menor, del joven y de la familia, en prevenir e intervenir en situaciones de riesgo y conflicto o dificultad social. Pretende fomentar el asociacionismo como medio para potenciar la participación social. Contacté con la asociación por ser componentes de la

⁶ Véase en relación con este tema: Kail 1991; Kleedorfer 1991 y Grimm-Pretner 1999.

⁷ Frauenbüro (2000); *Frauen* (2000), Tomos 5 y 6 y Gerlich, Ritt y Schawerda (1997).

gama de proyectos relevantes acerca de la participación urbana durante el curso de la UAM. Desde entonces mantengo el contacto con Elena Martín, responsable del centro en Agustín Lara, y con otros monitores del centro.

La técnica se basa en dotar a los niños con cámaras digitales y así recorren su entorno habitual tomando fotos de sitios que, para ellos, representan ejemplos de los elementos que deben o no deben formar parte de “su plaza ideal”. Su recorrido se desarrolla en el marco espacial que voy a precisar más adelante. Una vez recogidas las fotos, se exponen en una pared en el centro, donde van a servir como “fondo” o escenario para dos grupos de discusión de edades diferentes (de 6 a 10 y de 10 a 12). En estos grupos de debate se trabajará lo que para los niños significan los términos plaza y parque. Con sus definiciones se pasará a una segunda fase en la que se analizará su entorno, con la categorías elaboradas por ellos mismos. Las sesiones de los grupos de discusión se grabarán y, basándose en la metodología cualitativa de la *grounded theory*⁸, se re-trabaja con los dos grupos. El *statu quo* del estudio en este momento es que los niños hacen con los monitores excursiones y sacan fotos. En esta temporada se prevee la primera discusión de grupo. En relación con el diseño del estudio me gustaría enfatizar un hecho, que me llamó la atención leyendo la entrevista con F. Tonucci (Asociación de Viandantes 1999: 2):

[...] Pero el niño es una persona que vive el hoy, que no tiene muy en cuenta su pasado ni tiene una idea clara de futuro. Nuestra experiencia valora mucho el hoy del niño. Se le pregunta lo que quiere, lo que le importa, lo que le gusta hoy.

Como he trabajado hasta ahora con informantes adultos, más bien de avanzada edad, el peso fuerte de los testimonios recogidos, como generalmente suele ocurrir en textos antropológicos, se basa en la memoria, sea colectiva o individual. Habrá que comprobar si este marco temporal es válido y añadir la pregunta de si las exigencias de los niños serán las mismas, ya sean autóctonos o inmigrantes, ya que todos están viviendo y participando de la misma realidad y el mismo presente. Como el grupo de niños hasta en un 80% son hijos de inmigrantes, este aspecto provoca un interesante reto añadido al estudio espacial. Habrá que observar también si en lo que se refiere al uso y relaciones con el espacio público, estos niños

⁸ En castellano se conoce esta teoría por el nombre de “teoría fundada”, nombre un tanto engañoso. La teoría nace en los años sesenta del siglo pasado en Chicago, cuando Anselm Strauss en cooperación con Barney Glaser realizaba estudios socio-médicos donde desarrollaron un instrumental sistemático operativo. La elaboración de categorías y la codificación construyen el rol central de este enfoque desarrollado por Glaser y Strauss.

reflejan de alguna manera las costumbres y valores de los países de origen de sus padres. Es decir, la pregunta: ¿Se ha producido una transmisión de valores en un sentido holístico de las normas de la sociedad de origen? (“esto se hace/no se hace, aunque aquí no está mal visto”, etc.). Finalmente, para integrar los resultados del micro-estudio de Lavapiés en un contexto más amplio dentro de la cuestión de la participación urbana, hemos pensado en ofrecer las propuestas elaboradas por los niños a la concejalía del distrito “Centro”. De este modo, los resultados de este micro-estudio nos servirán, más adelante, como estímulo o vehículo para observar la negociación de la participación ciudadana en Madrid entre las autoridades competentes y los grupos afectados.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ASOCIACIÓN DE VIANDANTES A PIE. 1999. “Entrevista con Francesco Tonucci”, *Boletín CF+S*, Instituto Juan de Herrera. Madrid.
- BMLFUW (BUNDESMINISTERIUM FÜR LAND UND FORSTWIRTSCHAFT, UMWELT UND WASSERWIRTSCHAFT). 2004. *Arbeitsblätter zur Participation*. Nr. 3. Viena: BMLFUW.
- CITY OF VIENNA, CHIEF EXECUTIVE OFFICE FOR URBAN PLANNING, DEVELOPMENT AND CONSTRUCTION GEARED TO THE REQUIREMENTS OF DAILY LIFE AND THE SPECIFIC NEEDS OF WOMEN. 2005. “Activity Area: Open-space Design”, en Frauenbüro, (ed.) *Activity Area: Open-space Design*. Viena. Ma 57.
- 2006. “Project Description of the Competition for Gender-sensitive Park Design”, en Frauenbüro (ed.), *Activity Area: Open-space Design*. Viena. Ma 57.
- CONSELL MUNICIPAL DE MEDI AMBIENT I SOSTENIBILITAT DE BARCELONA. 2002. <http://www.bcn.es/agenda21>
- DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ÁVILA. 2006. “Agenda 21.”, en <http://www.diputacionavila.es/medioambiente/agenda21/>
- FRAUEN, BÜRO. 1995. *Frauen*. Vol.1. Viena. Magistrat der Stadt Wien, MA 57. Magistratsabteilung für Frauenförderung und Frauenangelegenheiten.
- 2000. *Verspielte Changen? Mädchen in den öffentlichen Raum!* Nr. 5, Schriftenreihe: Frauen. Viena. Magistrat der Stadt Wien MA 57.
- 2000. *Handbuch Mädchen stärken – Burschen fördern. Theorie & Praxis*. Nr. 6, Schriftenreihe: Frauen. Viena. Magistrat der Stadt Wien MA 57.
- GERLICH, WOLFGANG; WINIFRIED RITT y ANETTE SCHAWERDA. 1997. “Von der Parkbetreuung zur integrativen Stadtteilarbeit im öffentlichen Raum”, en J. Brech y L. Vanhué (eds.), *Migration – Stadt im Wandel*. Darmstadt.
- GRIMM-PRETNER, DAGMAR. 1999. “Öffentlicher Raum in Wiener Gründerzeitgebieten – Potentiale und Perspektiven”, *Perspektiven* 1: 50 – 53.
- JACOBS, JANE. 1973. *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid: Península.
- JOSEPH, ISAAC. 1999. *Erving Goffman y la microsociología*. Barcelona: Gedisa.
- KAIL, EVA. 1991. “Zum Phänomen der Verdrängung” en E. Kail y J. Kleedorfer (eds.), *Wem gehört der öffentliche Raum. Frauenalltag in der Stadt*. Wien-Köln-Weimar: Böhlau.
- 1991. “Ist Zeitgeist männlich?” en E. Kail y J. Kleedorfer (eds.), *Wem gehört der öffentliche Raum. Frauenalltag in der Stadt*. Wien-Köln-Weimar: Böhlau.

- KLEEDORFER, JUTTA. 1991. "Mehr als ein bisschen Grün", en E. Kail y J. Kleedorfer (eds.), *Wem gehört der öffentliche Raum. Frauenalltag in der Stadt*. Wien-Köln-Weimar: Böhlau.
- KLOPF, PETER. 2002. *Das Prater-Konzept*. Viena. MA 21: Ayuntamiento de Viena.
- MÜLLAUER-SEICHTER, WALTRAUD. 2002. "Segregación del espacio verde urbano según un análisis de género". *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* XLII: 175-195.
- 2004. "Mujer y tiempo libre: pasear por el espacio verde urbano como práctica cultural", en *Actas de las XVI Jornadas de Investigación Interdisciplinar Mujer, medio ambiente y desarrollo rural*: 151-160. Madrid.
- ROTENBERG, ROBERT. 1996. *Landscape and Power in Vienna*. London: John Hopkins University Press.
- 1999. "Gardens of Discovery" en Setha M. Low (ed.), *Theorizing the City*. New Jersey and London: Rutgers University Press, New Brunswick.
- TONUCCI, FRANCESCO. 1996. *La ciudad de los niños*. Buenos Aires.
- 1997. *La soledad es una grave enfermedad de los niños que hoy viven en las ciudades ricas*. Entrevista de la Fundación "Germán Sánchez Ruipérez" con Francesco Tonucci. En www.fundaciongsr.es/documentos/boletin9/10,htm, 15.11.2006.
- WALMSLEY, D.J. 1988. *Urban Living. The Individual in the City*. Nueva York.